

SAGRADA ESCRITURA

Hans Joachim KRAUS, *Los Salmos*, Ed. Sígueme, Salamanca 1993, 829 pp., 16 x 24.

Con esta traducción se pone al alcance del lector de lengua castellana la primera parte de un clásico comentario a los Salmos. La primera edición del original alemán data de 1960 y corresponde a uno de los tomos de la prestigiosa colección «Biblischer Kommentar».

Consta de una amplia introducción y del análisis pormenorizado de cada salmo; este análisis comprende una traducción propia acompañada de notas críticas que la justifican; luego le sigue un comentario con una profunda exégesis literaria, histórica y teológica. A veces es completado con excursos explicativos.

La introducción es un buen resumen de las cuestiones planteadas en torno a los salmos y de las soluciones que han ido surgiendo, especialmente en la primera parte de este siglo.

El A. tiene en cuenta los grandes comentarios, especialmente el de Gunkel, que se detiene más en el género literario de los salmos, y el de Mowinkel que destaca el culto como medio en el que nacieron los Salmos. Pero puede decirse que lo específico de este comentario es el estudio de la datación de cada salmo. Con todo, muestra una enorme moderación al evaluar cualquier hipótesis, sea crítica o cronológica; tiende más bien a exponer el contenido de cada salmo; se le suele acusar de que apenas tiene en cuenta paralelos bíblicos y, menos aun, extrabíblicos; de he-

cho no menciona los textos ugaríticos ni los de Qumrán.

En resumen, es un comentario científico que los especialistas agradecerán leer en castellano, pero que el gran público puede encontrar difícil de abordar. Aunque alguna vez se trasluce la confesión protestante de su autor, en general no se muestra polémico. Hay que tener en cuenta que también en las consideraciones doctrinales y ascéticas es extremadamente sobrio.

S. Ausín

José Luis SICRE, *Profetismo en Israel. El profeta. Los profetas. El mensaje*, ed. Verbo Divino, Estella 1992, 572 pp., 14, 5 x 24, 5.

El prof. Sicre tiene bien acreditados sus conocimientos sobre los libros proféticos (cfr. sus últimas publicaciones *Los dioses olvidados. Poder y riqueza en los profetas preexílicos* (1979); *Con los pobres de la tierra. La justicia social en los profetas de Israel* (1985); *Los profetas de Israel y su mensaje* (1986); además del comentario en colaboración con Alonso Schökel). El libro que ahora nos ocupa «pretende ayudar a abrirse paso en este mundo tan complejo (de los profetas)» (p. 19); es, pues una exposición con afán divulgativo y pedagógico, cuyo objetivo es, más que una obra científica, una presentación amena y asequible, aunque sin perder el rigor y la seriedad de un especialista.

Como indica el subtítulo, consta de tres partes, el profeta, los profetas concretos, y el mensaje de los libros. En la primera parte hay ocho apartados en

los que se estudia el elemento humano del profeta en comparación-contraste con adivinos, sacerdotes y otros mediadores (apart. 1 y 2); el elemento sobrenatural, comentando la transmisión que Dios hace al profeta a través de las visiones, las palabras y su propia vocación (apart. 3 y 4); el elemento social, es decir, la relación del profeta con la sociedad de su tiempo y con los líderes, reyes y sacerdotes (apart. 5); finalmente, los medios de transmisión, a saber, la palabra, las acciones simbólicas y los libros (apart. 6-8).

La segunda parte viene a ser una historia del profetismo en Israel, estructurada también en ocho apartados: comienza con el movimiento profético fuera de Israel (apart. 9) y los profetas de Israel, anteriores al siglo VIII (apart. 10), para centrarse en la época de oro del profetismo; en esta sección se sigue la división clásica: profetas del siglo VIII (apart. 11 y 12), profetas inmediatos al destierro (apart. 13), profetas exílicos (apart. 14), de la época persa (apart. 15) y profetas tardíos (apart. 16). Es original introducir en un libro de divulgación la datación de los retoques y añadidos de los libros proféticos (por ejemplo pp. 319-321; 339, etc.); pero unos datos tan escuetos y tan poco argumentados más que favorecer, disturbaban la secuencia cronológica de los libros.

La tercera parte es la más específica y también la más discutible por su metodología, al pretender «recoger aspectos capitales del mensaje profético para nuestros días» (p. 365); en efecto, intenta conjugar las tres etapas discernibles en un libro, la predicación profética, la relectura llevada a cabo por los redactores y compiladores, y la relectura actual. Nos parece un meta sugerente, aunque en cada tema tratado no termina de cuajar. Seis son los temas elegidos: la idolatría, los problemas sociales

y el culto, el sentido de la historia, la reflexión sobre el imperialismo, y, finalmente, la monarquía y el mesianismo. Este último apartado sobre el Mesías pone de relieve una característica de todo el libro, su eclecticismo: al pretender resumir todos los ensayos de solución que han ido surgiendo, queda un tanto desvaída la opinión del autor.

Cierra el libro una selecta y actualizada bibliografía, y los índices de autores y de citas bíblicas.

Es una obra que se lee con agrado; su autor hace gala de una pluma fácil, capaz de intercalar anécdotas periodísticas con afirmaciones cultas o citas científicas.

S. Ausín

Florentino GARCÍA MARTÍNEZ, *Textos de Qumrán*, ed. Trotta, Madrid 1992, 526 pp., 14 x 22.

Desde hace mucho tiempo se venía echando de menos una traducción castellana de los documentos de Qumrán. Los lectores de otras lenguas hace tiempo que disponían de una recopilación semejante, unas veces en ediciones críticas, otras en presentaciones sencillas. En España existía la edición de bolsillo de M. Jiménez-F. Bonhome que dentro de sus limitaciones, ha sido útil a muchos que se iniciaban en Qumrán; más-ca-perfecto, aunque con muy pocos textos, era el libro de A. González Lama-drid. Y, sin embargo, los estudios qum-ránicos han tenido desde hace muchos años, representantes españoles de gran talla, como lo demuestran las monografías publicadas. Con esta publicación el Prof. García Martínez ha llenado con creces una laguna importante.

El libro, además de la introducción, está dividido en diez secciones o apartados; las nueve primeras corresponden a